

CÓDICES MAYAS portadores de sabiduría ancestral

Los antiguos mayas plasmaron sus conocimientos sobre astros, religión, agricultura y métodos de crianza de abejas, en libros que aún perduran: los códices.

Las abejas meliponas son nativas de nuestro territorio; no tienen aguijón y producen una miel de alto valor. Los apicultores de la península de Yucatán las crían. Esta práctica es muy antigua, se remonta a los mayas, quienes no sólo convivían con esos insectos y aprovechaban sus productos, sino que describieron su anatomía con gran precisión en el libro que se conoce como el *Códice Madrid*.

Los códices mayas son libros elaborados por élites que sabían leer y escribir. Estaban asociados con la religión, el sacerdocio y el culto politeísta; contienen escenas figurativas, pinturas generalmente de sus dioses y textos jeroglíficos. Constituyen una valiosa referencia histórica de las prácticas y conocimientos de una de las civilizaciones más fascinantes del México antiguo.

El polémico *Códice Maya de México*

De los cuatro libros reconocidos, el *Códice Maya de México* es el único que se encuentra en nuestro país, bajo custodia del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Cabe mencionar que dicho códice fue, durante décadas, el centro de una acalorada polémica.

Resulta que éste llegó a manos de estudiosos de la civilización maya gracias a Josué Sáenz, un coleccionista de piezas históricas, quien lo había comprado en los años 60. Tiempo después, el investigador de la Universidad de Yale, Michael D. Coe, escuchó de la existencia del libro, vino a la Ciudad de México y buscó a Sáenz, quien le permitió llevarlo a Estados Unidos, recuerda el doctor Erik Velásquez García, especialista en historia y escritura jeroglífica maya.

Allá le realizaron algunos estudios y se declaró auténtico. Pero en 1975, el gran mayista británico J. Eric S. Thompson publicó un artículo argumentando que el códice era falso. Entonces, sobrevinieron 40 años de debate: por un lado, los que decían que era genuino y por el otro; los que dudaban de su autenticidad,

Finalmente, después de décadas de discusiones, el INAH decidió emprender un gran proyecto científico para certificar su autenticidad. Se utilizaron técnicas de fotografía hiperespectral, microscopio electrónico, química orgánica, química inorgánica, radiocarbono, análisis de materiales y entomología forense. A diferencia de otros análisis técnicos realizados hace una década, los más recientes fueron hechos con mayores avances tecnológicos.

“Los resultados son sorprendentes. Es un códice del siglo XII por las pruebas de radiocarbono, y tiene ingredientes genuinos, como el azul maya, colorante usado por esa civilización. Hay una serie de razones de peso científico por las cuales se puede afirmar que es un códice genuino”, declaró el investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, quien formó parte del equipo multidisciplinario que analizó el códice.

Este libro contiene el registro del planeta Venus con sus cuatro fases: estrella matutina, conjunción superior, estrella vespertina y conjunción inferior; así como los pronósticos de sus apariciones y desapariciones, que los mayas asociaban con muerte, enfermedad, guerra y hambre.



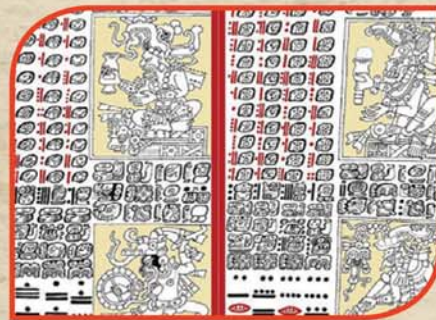
Foto: Martirene Alcántara / INAH



Foto: Alba Barrios / INAH

Restauración del *Códice Maya de México*.

Códice Maya de México es una fuente histórica y cultural invaluable; además, el más antiguo de los cuatro que hasta ahora se reconocen como auténticos de la cultura maya, y es el único encontrado en el siglo XX.



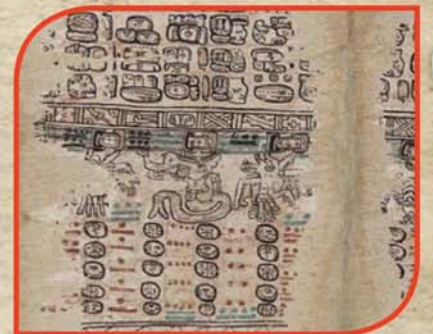
Tablas de Venus del *Códice Maya de Dresden*, dibujado por Lacambalam.

Códice de Dresden contiene tablas adivinatorias del calendario maya de 260 días, así como tablas astronómicas de eclipses y de Venus. Trata también sobre agricultura, cacería, lluvias y sequía. Está en Alemania.



De Outisn - Trabajo propio.

Códice de Madrid es el más largo de todos; tiene 112 páginas. Sus temas principales son agricultura, cacería, crianza de las abejas y obtención de la miel. Se encuentra en España.



Autor desconocido, Bibliothèque Nationale de France.

Códice de París contiene pronósticos de eventos buenos y malos durante los *k'atunes*, los periodos de 20 años de 360 días cada uno, en los que los mayas dividían su calendario. Permanece en Francia.